

*Extracto de una entrevista con Patrick McGean por Trung Nguyen*

P: Normalmente, un estudio o experimento intenta demostrar una teoría. ¿Qué teoría intenta demostrar el «Estudio sobre la sangre viva y la matriz celular»?

R: La hipótesis principal de nuestro estudio es que todos podríamos sufrir una carencia de azufre. Intentamos demostrar que, al reintroducir el azufre en nuestra dieta, podemos permitir una regeneración celular saludable al facilitar el oxígeno a través del azufre. El azufre es necesario para que nuestro cuerpo produzca muchos de nuestros aminoácidos y proteínas. La función de la membrana celular depende de las proteínas y péptidos presentes en estas membranas, que permiten el transporte de nutrientes y gases a través de la membrana. Cuando estas proteínas y péptidos se reducen, la membrana celular se vuelve aplásica y correosa, lo que obliga a la célula a someterse a un metabolismo anaeróbico. La acidosis o la fermentación son ejemplos de un metabolismo celular poco saludable y conducen a la degeneración celular. En nuestra opinión, el hecho de que las células puedan regenerarse tras años de cicatrices o daños es un ejemplo de cómo se puede reactivar la regeneración celular, y algunos de los ejemplos de regeneración neurológica son quizás los más impresionantes.

Acompañamos a los participantes en nuestro estudio con fotos digitales de su rostro para respaldar sus informes sobre la ingesta de azufre orgánico.

P: Hay unos 4000 minerales. ¿Por qué se ha destacado el azufre, un mineral, en el estudio Live Blood and Cellular Matrix Study? ¿Qué importancia tiene?

R: El azufre es un mineral, pero ante todo es un elemento que figura en la tabla periódica. Sin oxígeno, morimos. El azufre, el selenio y el telurio son los elementos del grupo del oxígeno. La interacción o activación del oxígeno hace que el azufre sea tan importante para la regeneración celular. Todo en el planeta, incluidos los minerales, está compuesto por elementos, y solo hay 118 elementos si se incluye la serie «artificial».

Al igual que el cuerpo humano, los 3800 minerales se crean mediante la interacción de los elementos. El azufre es un elemento con dos formas minerales principales: el azufre elemental, que se crea en la atmósfera a través de la actividad volcánica, y el azufre orgánico, que se crea en el agua del mar a través de la misma actividad volcánica. La sal del agua marina permite la liberación directa del azufre en el agua y creemos que este es el inicio del ciclo del azufre para todos los organismos vivos. Nuestras investigaciones sobre la naturaleza del azufre nos llevan a creer que su biodisponibilidad no solo depende de la temperatura, sino también de la facilidad con la que se combina con la mayoría de los demás elementos. La mayoría de los demás elementos están compuestos por sulfato, sulfito o sulfuro y son la fuente de muchos compuestos conocidos como minerales.

El azufre no es biodisponible en muchas de sus formas compuestas y algunas son tóxicas. El azufre elemental es tóxico para los insectos y los animales. Si se encuentra en Yellowstone, haga caso a las señales que indican que no debe beber el agua de las fuentes sulfurosas. El otro problema es el propio ciclo del azufre. Los animales no almacenan azufre, salvo una pequeña cantidad en la queratina presente en el pelo, las uñas y los cartílagos. Por lo tanto, debe ingerirse a diario para que sea eficaz. El azufre se elimina 12 horas después de su ingestión y es la razón por la que la mayoría de los abonos líquidos son una excelente fuente de azufre. Aunque el azufre no es un catalizador real, permite que el oxígeno se produzca a través de la producción de proteínas. Sin un suministro constante de azufre, moriríamos cada día por degeneración celular.

P: ¿Cómo llegó al estudio Live Blood and Cellular Matrix Study?

R: Entré en contacto con el azufre por casualidad. En 1999 me recetaron MSM (metilsulfonilmetano) como alternativa a un trastorno digestivo ácido para el que había tomado toneladas de Tums, y el MSM funcionó en cuatro días. Empecé a investigar el elemento activo del MSM, es decir, el azufre orgánico. Poco después, a mi hijo le diagnosticaron cáncer de testículo y, tras toda la cirugía, la quimioterapia y un trasplante de células madre, sus médicos dijeron que sus posibilidades de sobrevivir en los próximos años eran inferiores al 3 %. No ofrecían más esperanza ni terapia.

La investigación sobre el azufre reveló una relación entre el oxígeno y

el cáncer, el metabolismo celular aeróbico y anaeróbico, tal y como lo describió Otto Warburg. En 1930 recibió el Premio Nobel por demostrar que el cáncer es anaeróbico. En un estudio «online» realizado en Gran Bretaña se describió el caso de 28 000 mujeres que decidieron no someterse a una nueva operación, quimioterapia o radioterapia para tratar su cáncer de mama, sino tomar una forma pura de MSM, y entre 1975 y 2000 no reapareció el cáncer. Este artículo me llevó a animar a mi hijo a tomar azufre. Ocho años después, sigue vivo y sin cáncer. Nuestro estudio se inició con el objetivo no solo de explicar que sufrimos una carencia de azufre, sino también que la mayor parte del MSM (metilsulfonilmetano) que habíamos probado no era tan eficaz como habían demostrado los primeros investigadores, como el Dr. Stanley Jacob. Los primeros casos de regeneración celular no se describieron hasta que encontramos un precipitado cristalino puro que no había sido procesado tras su formación. Cuando se pulverizó el mismo cristal, los participantes en nuestro estudio informaron de que era menos eficaz. El MSM en forma de pastillas, cápsulas o polvo se fabrica con antiaglomerantes (fluyentes) y, como se ha descrito en relación con la fácil unión del azufre, estos fluyentes inhiben o bloquean la absorción de azufre. El dióxido de silicio bloquea completamente el azufre. Los participantes en el estudio que tomaron alguna de estas formas de MSM informaron de una mejora notable de la eficacia en comparación con los que estaban contaminados por pulverización o por la adición de antiaglomerantes.

P: ¿De qué está compuesto el fertilizante de nuestros alimentos y qué efectos tiene en nuestra salud? ¿En qué se diferencia el fertilizante actual del fertilizante de la época preindustrial en cuanto a su contenido en minerales?

R: Los fertilizantes preindustriales eran productos orgánicos, resultado de la descomposición natural de materia orgánica, principalmente estiércol. Los fertilizantes químicos se producen mediante el procesamiento a altas temperaturas de materiales orgánicos como el alquitrán de hulla y, más tarde, el petróleo crudo. El problema parece ser el uso de temperaturas superiores al punto de evaporación del azufre, tal y como se describe en las propias páginas web de las empresas petroquímicas.

En las culturas que disponen de alimentos fertilizados con abonos orgánicos, la tasa de enfermedades es menor que en las culturas que utilizan formas artificiales de alimentos vegetales. Finlandia prohibió el uso de fertilizantes químicos en 1985 por temor al cadmio y su supuesta toxicidad. La epidemiología local mostró una mejora diez veces mayor en comparación con

la de Estados Unidos en 1985, donde las cifras eran casi idénticas.

Esta es una historia que quizá sea demasiado complicada de resumir. Pero en lo que respecta al azufre, esperamos que sea suficiente. Los fertilizantes químicos fueron desarrollados por primera vez en el siglo XVIII por un investigador polaco. No fue hasta que Farbin (Bayer) se hizo cargo de esta investigación y comenzó a fabricar fertilizantes químicos a partir del alquitrán de hulla en 1860 que su uso tuvo un impacto en quienes consumían estos alimentos. En nuestra opinión, dos acontecimientos médicos que tuvieron lugar en Alemania podrían estar directamente relacionados con estos fertilizantes. En 1906, el Dr. Alzheimer describió a «mujeres sumidas en sus propios pensamientos». Por lo demás, el Alzheimer no se observó en otros países fuera de Alemania hasta después de la introducción del uso de estos fertilizantes químicos. La mayor parte de Europa había introducido estos fertilizantes antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. En 1920, el Dr. Otto Warburg tuvo la oportunidad de ver suficientes casos de cáncer como para describir la base de su trabajo ganador del Premio Nobel, mientras que en otros países el cáncer era menos evidente. En 1938, cuando el precio del gas y del petróleo crudo era bajo, Prescott Bush [abuelo del actual (2008) presidente de los Estados Unidos, George W. Bush] y Nelson Rockefeller [hijo de John D. Rockefeller] firmaron un contrato con IG Farben para desarrollar un fertilizante a base de petróleo crudo en la región del Nilo Occidental de África. Esta fórmula, conocida como sulfato de amonio y nitrato de amonio, es la fórmula líder para la mayoría de los fertilizantes químicos utilizados en todo el mundo.

Estos fertilizantes no contienen azufre debido a las temperaturas de 380 grados Fahrenheit a las que se «craquean». El otro problema es que estos fertilizantes eliminan el azufre libre presente en el agua de lluvia del ciclo del azufre.

El azufre es el nutriente olvidado, como señaló la Dra. Beth Ley, Ph.D. El azufre es el tercer o cuarto mineral (elemento) más importante para un metabolismo saludable. Sin embargo, el azufre no se menciona en la literatura médica ni científica. Se da por sentado que obtenemos todo el azufre que necesitamos de los alimentos, y puede que así fuera hasta que cambiamos nuestra forma de alimentarnos.

Una revisión de la epidemiología de los Estados Unidos desde 1954, cuando se hicieron obligatorios los fertilizantes químicos, muestra un aumento de hasta un 4000 % en el cáncer y otras enfermedades. Las respuestas de los

participantes en nuestro estudio

parecen indicar que la adición de azufre a su dieta ha revertido o mejorado estos cuadros clínicos.

Finlandia es un ejemplo interesante de los efectos de los fertilizantes químicos. Por temor al cadmio que contenían estos fertilizantes, Finlandia prohibió su uso en 1985. El azufre no se mencionaba en ninguna parte en relación con estos fertilizantes.

Otras culturas, como los amish, que solo utilizan fertilizantes orgánicos, también padecen menos enfermedades, aunque debemos basarnos en los escasos estudios sobre su «epidemiología». Okinawa y Corea del Sur tienen tasas de enfermedad más bajas en comparación con el resto de Japón o Corea del Norte. En Brasil, las tasas de enfermedad son más altas que en Argentina, que utiliza estiércol en lugar de fertilizantes químicos.

Los fabricantes de fertilizantes químicos argumentan que sus productos producen mayores rendimientos, pero cabe preguntarse si el valor nutricional es también mayor en comparación con el tonelaje bruto. [un punto muy interesante]

P: Usted ha señalado: «Sin un suministro constante de azufre, morimos cada día por degeneración celular». ¿Cómo puede una persona suministrar a su cuerpo suficiente azufre para mantenerse sana?

R: Antes del uso de fertilizantes químicos, nuestras necesidades nutricionales de azufre, como se explica en el artículo de Jack Challems «La solución del azufre», se cubrían con todos los alimentos que consumíamos. Argumentamos que, desde el cambio en el azufre biodisponible que reciben nuestros alimentos, se ha producido una carencia de azufre. El ganado que se alimenta de pasto y los productos cultivados orgánicamente podrían volver a cubrir nuestras necesidades de azufre. Las culturas que consumen alimentos cultivados orgánicamente no presentan deficiencia de azufre. El ajo, las cebollas tiernas, la col rizada, el brócoli y las espinacas contienen mucho azufre cuando se cultivan orgánicamente. El azufre es un mineral que no es producido por las plantas ni los animales, sino que está presente en nuestros suelos o NO lo está. Hasta que volvamos a una agricultura más ecológica, creemos que los suplementos alimenticios son la única forma de permitir que nuestro cuerpo se mantenga sano en lo que respecta a sus necesidades de azufre. Creemos que es importante recordar que nosotros y todos los organismos vivos somos células que se combinan en una

matriz para formar todas nuestras «partes» y, por lo tanto, nuestro todo.

P: Usted ha escrito: «La investigación sobre el azufre ha revelado una relación entre el oxígeno y el cáncer, el metabolismo celular aeróbico y anaeróbico, tal y como describió el Dr. Otto Warburg. En 1930 recibió el Premio Nobel por demostrar que el cáncer es anaeróbico».

R: Es muy fascinante. Linus Pauling fue la única persona en la historia que recibió dos premios Nobel independientes, y afirmó: «Todas las enfermedades, todos los trastornos y todas las dolencias pueden atribuirse a una deficiencia de minerales». Everett Storey, otro científico que inventó la tecnología de división del agua que hizo posible la bomba de hidrógeno, declaró: «Es hora de que se generalice la idea de que nuestro cuerpo necesita, incluso en algunos casos mortales, componentes esenciales [oxígeno, electrolitos, minerales, enzimas, aminoácidos] para reparar y restaurar todas las células vivas en un periodo de 11 meses». Ahora entra en escena otro premio Nobel, el Dr. Otto Warburg.

P: ¿Podría describir brevemente la «relación entre el oxígeno y el cáncer, el metabolismo celular aeróbico y anaeróbico» y el trabajo del Dr. Otto Warburg?

R: La biología celular puede reformularse como regeneración celular. A lo largo de nuestra vida, todas nuestras células se regeneran, excepto las células de la memoria. Lo que describió el Dr. Otto Warburg fue el metabolismo celular anaeróbico en las plantas como modelo saludable. Cuando las plantas se veían obligadas a entrar en el metabolismo aeróbico, se producía una fermentación, la regeneración celular se detenía y se producía la necrosis de las células vegetales. En el otro extremo de la escala simbiótica, una forma similar de fermentación o acidosis se convierte en la norma cuando el metabolismo celular de las células animales se vuelve anaeróbico. Una célula animal pasa por una mitosis con o sin oxígeno intracelular, o muere si no se produce dicha mitosis.

Lo que describió el Dr. Warburg fue el metabolismo celular anaeróbico del dióxido de carbono o gas residual que permanece en la célula cuando no se transporta oxígeno a la célula, el transporte de gases se realiza mediante la

respiración celular, no entra oxígeno nuevo para «expulsar» el dióxido de carbono.

El Dr. Warburg «demostró» que este metabolismo anaeróbico es el precursor

del cáncer. Explicó que todo cáncer puede estar relacionado con dicho metabolismo anaeróbico, que permite que las células se acidifiquen, y que la energía producida por las células es una función de la fermentación y no del ATP activado por el oxígeno.

La investigación del Dr. Warburg nos lleva a creer que las infecciones virales también son anaeróbicas, y hemos obtenido una respuesta notable de los pocos participantes en el estudio que padecen hepatitis C y VIH. Es posible que la reducción de la carga viral no sea tan importante como la regeneración del hígado en los pacientes con hepatitis C. Las alternativas son la quimioterapia con interferón o los

, si los infectados pueden ser incluidos en una lista de trasplantes. Ambas enfermedades provocan la degeneración celular no solo del hígado, sino también de otros sistemas celulares. Contamos con muy pocos participantes en el estudio que padecen estas enfermedades víricas como para hacer afirmaciones, pero estamos seguros de que el azufre puede ayudar sin efectos secundarios adversos. Animamos a todas las personas infectadas a que consideren la posibilidad de participar en nuestro estudio, así como en cualquier otro tratamiento del que dependan actualmente. El oxígeno es el enemigo de todos los virus, ya sea por su presencia en la célula o por la flexibilidad de la membrana celular, que impide que el virus penetre en ella.

P: ¿Qué opina de la teoría de que existen varios remedios contra el cáncer, pero que estos son suprimidos por la «industria del cáncer»? Entre ellos, la terapia Gerson, el laetrile (vitamina B17) y el DCA [el DCA es una molécula pequeña, inodora, incolora, barata y relativamente no tóxica. Investigadores de la Universidad de Alberta creen que pronto podría utilizarse como tratamiento eficaz para muchos tipos de cáncer].

R: Nuestro estudio no está cualificado para discutir las terapias que usted menciona. Estas «curas» se diferencian de los métodos convencionales en que se centran en la capacidad del cuerpo para curarse a sí mismo y no en la intención de destruir el cáncer mediante productos químicos, cirugía o radiación. Creemos que el oxígeno que proporciona el azufre también permite que el cuerpo se «cure» a sí mismo mediante la regeneración celular saludable. A diferencia de los enfoques convencionales o alternativos para combatir las enfermedades, creemos que el azufre es el elemento (mineral) que falta en nuestra dieta. No creemos que el azufre sea un «remedio», sino un mineral necesario para

un metabolismo celular saludable.

Parece que la industria farmacéutica (industria del cáncer) ha mostrado su deseo de suprimir todas las terapias no farmacéuticas, no solo contra el cáncer, sino contra todas las enfermedades. Se trata de la salud y no de lo que debería ser un proceso natural de salud. Los médicos que proponen terapias convencionales lo hacen porque las investigaciones indican que los medicamentos, las operaciones y la radioterapia son el mejor método de tratamiento médico «legal».

P: Así es como se forma a los médicos y cómo se financia la investigación, a través del comercio de medicamentos. Mientras la investigación no respalde otras modalidades, el aspecto «legal» de la ecuación obliga a la industria del cáncer a seguir tratando las enfermedades en lugar de abordar sus causas. Es posible que el sector de los seguros también participe en esta ecuación. ¿Su seguro pagará la medicina preventiva?

R: «Somos lo que comemos» ha quedado demostrado de forma impresionante si se tiene en cuenta a los amish y otras culturas que disponen de alimentos ecológicos. La salud de nuestras células depende de los nutrientes básicos que nos proporciona una dieta biológica. Alimentos que no han sido tratados con productos químicos, irradiados ni procesados con aditivos que nuestro cuerpo no puede absorber a nivel celular. Quizás lo más importante sean las enfermedades causadas por los efectos secundarios de los medicamentos de la industria farmacéutica. ¿Por qué la mayoría de los medicamentos anunciados contienen una lista de efectos secundarios indeseables? ¿Por qué las zanahorias y las espinacas no llevan las mismas advertencias? ¿Por qué estos efectos secundarios indeseables requieren más medicamentos para tratar los efectos secundarios resultantes?

Estos medicamentos no son sustancias naturales, ya que las sustancias naturales no pueden patentarse. Se fabrican a partir de alquitrán de hulla, aceite crudo o material sintético, en lugar de recolectar las sustancias naturales que se encuentran en la naturaleza. Los nuevos medicamentos desarrollados a partir de plantas del Amazonas no se fabrican

a partir de estas plantas, sino que se sintetizan para imitarlas, de modo que puedan patentarse. Los productos naturales no están sujetos a patentes. La aspirina es el ejemplo clásico y el primer medicamento que obtuvo una patente, aunque no por el ácido acetilsalicílico que se extrae de la corteza del sauce

, sino por el ácido acetilsalicílico sintetizado en el laboratorio. «The Aspirin Wars», de Mann y Plummer, explica por qué nuestra industria farmacéutica podría estar más interesada en los beneficios que en nuestra salud. El mejor ejemplo es que en la industria del cáncer no solo se habla de curas, sino también de tratamientos. El cuerpo humano puede curarse a sí mismo si dispone de los materiales necesarios, como vitaminas y minerales, incluido el azufre, lo que significa que estamos de acuerdo con Everett Storey.

He mencionado muchas veces la palabra «patentado» y volveré a hacerlo, porque para los fabricantes de medicamentos es una necesidad ser rentables. ¿Es nuestra salud solo una cuestión de rentabilidad?

La Constitución de los Estados Unidos garantiza los derechos a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; la vida es salud; la libertad puede ser la ausencia de enfermedad, es decir, la buena salud; y ¿cómo podemos buscar la felicidad si no estamos sanos? Por lo tanto, nos encontramos ante un dilema entre los beneficios de las empresas, en particular de la industria médica y farmacéutica, y los derechos que nos garantizan no solo nuestra Constitución, sino también las leyes de la naturaleza.

P: He entrevistado a muchos profesionales de la medicina y siempre me encuentro con la misma palabra, independientemente del campo en el que trabajen. El mundo es «metabolismo». ¿Qué es el metabolismo y cuál es su importancia para la salud?

R: Metabolismo, del griego. Metaballein: «transformar, cambiar o modificar lo que un organismo absorbe y convierte en sus células en alimento, protoplasma, energía y desechos». Su importancia para nuestra salud radica en cómo se define «saludable» para todos los organismos vivos. Un metabolismo celular saludable conduce a un organismo saludable. Un metabolismo celular poco saludable conduce a la degeneración, no a la regeneración. Creemos que uno de los elementos más importantes que se pasan por alto en este proceso es la membrana celular y su capacidad para permitir el transporte de nutrientes y gases esenciales a través de la membrana celular para permitir un metabolismo celular saludable. La energía se puede generar mediante la fermentación, pero la mayor parte de esta energía permanece en las células para impulsar la mitosis y no se libera al organismo como energía utilizable. Si no se transporta oxígeno a través de la membrana celular, se produce un metabolismo anaeróbico, el ciclo del cáncer no funciona y

organismo no dispone de energía celular adicional.

P: Una ventaja inesperada del estudio Live Blood Cellular Matrix Study es que puede ayudar a las personas a dejar de tomar medicamentos recetados de forma segura. ¿Cómo se llegó a esto?

R: De hecho, la eliminación de los medicamentos recetados nunca fue un objetivo del estudio. Eso lo hemos aprendido de nuestros miembros; nunca hemos recomendado a nadie que dejara de tomar medicamentos. El hecho de que hayan dejado de tomar la mayoría de los medicamentos anunciados, y algunos con el beneplácito de sus médicos, podría ser un ejemplo del valor del metabolismo celular aeróbico.

Los medicamentos promocionados para aliviar los trastornos gastrointestinales fueron los primeros en dejarse de tomar, lo cual no me sorprendió, pero Nexium o Prilosec no son Tums y tampoco son tan baratos.

Los niños que dejaron de tomar Ritalin después de tomar azufre se basaron en la observación de sus padres y no en nuestras sugerencias. Los que habían tomado antidepresivos se sentían mejor al despertarse y decidieron dejar de tomar sus ISRS. Los que habían tomado medicamentos para la hipertensión durante años y sus médicos les indicaron que dejaran de tomarlos, lo hicieron basándose en sus niveles de presión arterial y no en nuestra sugerencia.

La suspensión de las estatinas fue más voluntaria, pero si sugiriéramos suspender algún medicamento, serían las estatinas. Tras la fotografía de los vasos sanguíneos de la retina, creemos que el argumento de que el colesterol causa accidentes cerebrovasculares no está respaldado por la patología. Los exámenes microscópicos han demostrado que el carbonato cálcico (rocas) o la placa brillante del Dr. Hollenhorst

El dolor es la falta de oxígeno a nivel celular. Los analgésicos son un gran negocio para la industria farmacéutica. Por lo tanto, ¿es de extrañar que las personas dejen de tomar sus analgésicos cuando sus células reciben

oxígeno? Aparte del problema del dolor, la regeneración de las células que ya no eran regenerables debido a una membrana celular aplásica ya no es lo suficientemente flexible y plástica como para permitir el transporte de las moléculas de gas más grandes necesarias para un metabolismo celular saludable, es decir, el oxígeno. Ciertos aminoácidos y proteínas que dependen del azufre y que, al igual que la membrana celular, permiten el transporte a través de su estructura muy compleja.

Hasta ahora, todos los medicamentos «publicitados» en el tubo han sido sustituidos voluntariamente por azufre, sin que se hayan producido efectos secundarios adversos para los participantes en nuestro estudio. La palabra clave es «voluntariamente». Los participantes en el estudio que añadieron azufre a su quimioterapia no informaron de efectos secundarios adversos de la quimioterapia y sus recuentos de glóbulos blancos se mantuvieron altos; normalmente, la mayoría de las quimioterapias destruyen los glóbulos blancos y hacen que el cuerpo sea vulnerable a las infecciones.

P: ¿Alguna palabra de despedida para nuestros lectores?

R: Toda el agua que ha existido, EXISTE, y lo mismo ocurre con el azufre. Dependemos de los ciclos naturales de la vida en este planeta finito. La luz solar o la energía radiante son la única parte nueva de la ecuación. Los ciclos naturales determinan la forma en que se utilizan estos elementos, y cuando alteramos o modificamos estos ciclos, perturbamos la naturaleza de la salud de nuestras células. Todos los organismos vivos de este planeta son celulares, ya sean protozoos o seres humanos, todos somos células y tenemos membranas celulares. La membrana celular protege su contenido, pero también

colabora con otras células para formar una matriz que define no solo nuestras partes, sino todo el organismo.